



Visibilidad sin profundidad: tratamiento informativo de los trastornos de la conducta alimentaria en medios nacionales y regionales colombianos (2024)

Autor

Laura Sofía Sánchez Rivera

Director

Mara Zoraida Brugués Polo

Trabajo de grado para optar al título de Profesional en Periodismo y Opinión Pública

Escuela de Ciencias Humanas

Periodismo y Opinión Pública

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2026

Resumen

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son un problema de salud pública en crecimiento que exige un tratamiento informativo riguroso por parte de los medios de comunicación. En este sentido, el presente artículo analiza la cobertura periodística de los TCA en medios nacionales y regionales colombianos durante 2024, con el propósito de identificar diferencias en la frecuencia, el enfoque y la profundidad del tratamiento informativo.

Para ello, la investigación adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis de contenido de productos periodísticos publicados en seis medios (tres nacionales y tres regionales), complementado con entrevistas semiestructuradas a periodistas y profesionales de la salud mental. Asimismo, el estudio se sustenta en los conceptos de *agenda-setting* y *framing*, los cuales permiten examinar la jerarquización temática, los encuadres predominantes, el uso de fuentes y el grado de contextualización de los contenidos.

Los resultados evidencian una cobertura limitada y discontinua, caracterizada por una baja frecuencia de publicación y por una escasa priorización del tema en la agenda mediática. Además, predomina un encuadre episódico y testimonial centrado en experiencias individuales, acompañado de una presencia reducida de fuentes expertas y de una limitada problematización estructural del fenómeno.

En consecuencia, se concluye que, aunque los TCA han ganado cierta visibilidad en el discurso mediático, aún no se abordan de manera constante ni profunda como un problema estructural de salud pública. Por lo tanto, esta situación restringe su potencial preventivo y limita la construcción de una comprensión social más amplia y crítica sobre el fenómeno.

Palabras clave: trastornos de la conducta alimentaria; cobertura mediática; *agenda-setting*; *framing*; Colombia.

Abstract

Eating disorders (EDs) constitute a growing public health concern that demands rigorous and responsible media coverage. This article analyzes the journalistic treatment of eating disorders in national and regional Colombian media during 2024, with the aim of identifying differences in frequency, framing, and depth of coverage.

The study adopts a qualitative approach based on content analysis of journalistic pieces published in six media outlets –three national and three regional– complemented by semi-structured interviews with journalists and mental health professionals. Drawing on the theoretical frameworks of agenda-setting and framing, the research examines thematic prioritization, dominant frames, source selection, and the broader contextualization of news content.

The findings reveal limited and discontinuous coverage, characterized by low publication frequency and weak prioritization within the media agenda. Episodic and testimonial framing predominates, focusing primarily on individual experiences, with limited inclusion of expert sources and insufficient structural analysis of the phenomenon.

The study concludes that although eating disorders have gained some visibility in media discourse, they are not consistently addressed as a structural public health issue. This restricts their preventive potential and limits the development of a broader, more critical, and socially informed understanding of the problem in the Colombian context.

Keywords: Eating disorders; Media coverage; Agenda-setting; Framing; Colombia.

Introducción

Los TCA se han consolidado en las últimas décadas como un problema relevante de salud pública, particularmente entre adolescentes y jóvenes. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2022), “millones de personas en el mundo padecen este tipo de trastornos, lo que evidencia la magnitud y el impacto de esta problemática a nivel global” (p. 1). En Colombia, distintos informes y estudios han alertado sobre el aumento de los TCA en la población joven, así como sobre sus graves consecuencias físicas y psicológicas, entre las que se destacan un mayor riesgo de comorbilidades mentales y una mayor mortalidad asociada.

Ahora bien, más allá de su dimensión clínica, los TCA se encuentran profundamente atravesados por factores sociales y culturales, dentro de los cuales los medios de comunicación desempeñan un papel central. En este sentido, diversas investigaciones han señalado que “la promoción de ideales corporales poco realistas, difundidos a través de la publicidad y los contenidos mediáticos, contribuye a la insatisfacción corporal y a la adopción de conductas alimentarias de riesgo” (Suárez et al., 2020, p. 37). Asimismo, “la presión social ejercida por estos discursos mediáticos puede reforzar estigmas y normalizar prácticas nocivas relacionadas con la alimentación y la imagen corporal” (Aird et al., 2025, p. 1).

En un escenario ideal, el tratamiento informativo de los TCA debería caracterizarse por el uso de fuentes expertas, el respaldo en evidencia científica y un enfoque preventivo que permita a las audiencias comprender la complejidad del problema y reducir la desinformación. No obstante, distintos estudios sobre periodismo de salud han evidenciado que la cobertura mediática de los trastornos mentales (incluidos los TCA) suele ser limitada y poco priorizada en la agenda informativa, especialmente en la prensa colombiana (Gutiérrez-Coba et al., 2017). En consecuencia, esta falta de continuidad y profundidad puede dificultar la construcción de una comprensión crítica del fenómeno y limitar su abordaje como un problema estructural de salud pública.

En el contexto colombiano, se observa que la cobertura periodística de los TCA ha sido escasamente explorada desde una perspectiva comparativa entre medios de circulación nacional y regional. En efecto, se arguye que este vacío resulta particularmente relevante si se considera que los medios regionales cumplen un papel fundamental en la construcción de agendas informativas vinculadas con los contextos locales, mientras que los medios nacionales poseen una mayor capacidad de influencia sobre la opinión pública a gran escala.

Diversas investigaciones han analizado la relación entre los medios de comunicación y los trastornos de la conducta alimentaria, especialmente en contextos internacionales. Sin embargo, en el ámbito colombiano aún existe una producción académica limitada que examine de manera sistemática cómo los medios informativos nacionales y regionales abordan esta problemática. En este sentido, el presente artículo busca aportar a la comprensión del tratamiento mediático de los TCA en medios nacionales y regionales, identificando los enfoques narrativos, las fuentes utilizadas y los marcos interpretativos presentes en la cobertura periodística.

Desde el campo de los estudios en periodismo y comunicación, este análisis resulta relevante porque permite examinar el papel que desempeñan los medios en la construcción social de problemáticas relacionadas con la salud. La forma en que los medios seleccionan, presentan y enmarcan la información puede influir en la percepción pública de los trastornos de la conducta alimentaria, así como en las narrativas que circulan sobre estas enfermedades. En este sentido, estudiar el tratamiento mediático de los TCA contribuye a comprender cómo se configuran ciertas representaciones sociales sobre la salud mental en el ámbito informativo.

Asimismo, los hallazgos de esta investigación pueden aportar a la reflexión sobre la responsabilidad social del periodismo en la cobertura de temas sensibles relacionados con la

salud. Un tratamiento informativo que incluya fuentes expertas, contexto científico y enfoques preventivos puede contribuir a una comprensión más rigurosa y responsable de los trastornos de la conducta alimentaria. De esta manera, el análisis propuesto busca promover una reflexión sobre las prácticas periodísticas en torno a estas problemáticas y fomentar una cobertura mediática más cuidadosa y contextualizada.

A partir de este panorama, el presente artículo analiza el tratamiento informativo de los trastornos de la conducta alimentaria en medios nacionales y regionales colombianos durante el año 2024. Para ello, se examinan seis medios de comunicación: *Revista Semana*, *El Tiempo* y *El Espectador* en el ámbito nacional, y *El País*, *La Opinión* y *El Heraldo* en el ámbito regional. El objetivo consiste en analizar el tratamiento informativo de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) en estos medios durante el año 2024, con el fin de identificar diferencias en la frecuencia, el enfoque y la profundidad de la cobertura periodística.

Para cumplir con este propósito, se plantean los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar la frecuencia con la que los medios nacionales y regionales abordan los trastornos de la conducta alimentaria durante el año 2024.
2. Analizar el uso de fuentes informativas en la cobertura periodística de los TCA, con el fin de evaluar el nivel de profundidad y contextualización del tratamiento informativo.
3. Examinar los enfoques o encuadres presentes en la cobertura mediática de los TCA para identificar cómo los medios representan esta problemática de salud.

En coherencia con este propósito, se planteó la siguiente hipótesis: aunque los trastornos de la conducta alimentaria están presentes en la agenda mediática colombiana durante 2024, su cobertura resulta limitada y discontinua, y predomina un encuadre episódico y testimonial que dificulta su posicionamiento como un problema estructural de salud pública.

Para abordar este objetivo, se adopta un enfoque cualitativo que combina el análisis de contenido de productos periodísticos con entrevistas a periodistas y profesionales de la salud mental. En cuanto a la estructura del artículo, en primer lugar, se presenta un estado del arte que revisa los principales aportes académicos sobre los TCA y su tratamiento mediático. Posteriormente, se desarrolla el marco teórico a partir de los conceptos de *agenda-setting* y *framing*. A continuación, se describe la metodología empleada, seguida de la presentación y

discusión de los resultados. Finalmente, se exponen las conclusiones del estudio y sus principales aportes al análisis del periodismo y la salud pública.

Estado del arte

Por otro lado, la investigación sobre los TCA ha experimentado un crecimiento significativo en las últimas décadas, particularmente en lo relativo a su dimensión sociocultural y mediática. Más allá de su carácter clínico, los TCA se han abordado desde perspectivas interdisciplinarias que articulan la psicología, la sociología y los estudios de comunicación, con el propósito de comprender cómo los discursos sociales sobre el cuerpo, la delgadez y el éxito influyen en su desarrollo y mantenimiento.

Una de las líneas más consolidadas en la literatura analiza la influencia de los medios de comunicación y la publicidad en la construcción de ideales corporales restrictivos. En este sentido, diversos estudios sostienen que la exposición reiterada a modelos asociados con el éxito y la delgadez puede reforzar la insatisfacción corporal y aumentar la vulnerabilidad frente a conductas alimentarias de riesgo (Suárez et al., 2020). Asimismo, en sociedades atravesadas por lógicas de consumo, la imagen corporal adquiere un valor simbólico central que intensifica las presiones sociales vinculadas con el peso y la apariencia (Roger-Monzó et al., 2021). En esta misma línea, investigaciones recientes han señalado que dichas presiones interactúan con factores familiares y contextuales, lo que configura escenarios propicios para el desarrollo de TCA, especialmente en mujeres jóvenes (Pérez-Bustinzar et al., 2023).

En los últimos años, el impacto de las redes sociales ha adquirido una relevancia particular en este campo de estudio. Plataformas digitales como Instagram y TikTok amplifican la circulación de contenidos que exaltan estándares corporales específicos y prácticas de control alimentario, lo que puede contribuir a la normalización de conductas nocivas (Montes, 2022; Acevedo et al., 2022). En el caso colombiano, estudios centrados en población juvenil han evidenciado que una mayor exposición a este tipo de contenidos se asocia con cambios en la autoimagen y en las conductas alimentarias, especialmente en contextos como el confinamiento derivado de la pandemia (Acevedo et al., 2022). De manera complementaria, Ojeda-Martínez et al. (2021) subrayan que las mujeres jóvenes presentan una mayor vulnerabilidad frente a estos discursos, lo que evidencia la persistencia de una dimensión de género en la construcción mediática de la autoimagen.

Por otra parte, en el campo del periodismo, la literatura ha examinado la forma en que los medios priorizan y encuadran los temas relacionados con la salud mental. En Colombia, se ha

identificado que los TCA reciben una atención limitada en comparación con otras problemáticas, como las adicciones o las conductas suicidas (Gutiérrez-Coba et al., 2017). De manera similar, estudios internacionales han señalado tendencias convergentes: la cobertura informativa sobre alimentación suele concentrarse en la obesidad o en recomendaciones nutricionales, mientras que los trastornos alimentarios se abordan de forma marginal o reactiva frente a coyunturas específicas (Roger-Monzó et al., 2009). En consecuencia, esta irregularidad en la frecuencia de publicación dificulta la consolidación del tema como un asunto sostenido de interés público.

Otro eje relevante en la literatura corresponde al análisis del estigma y de la presión social asociados con los TCA. Investigaciones recientes advierten que estos trastornos presentan altos niveles de estigmatización en comparación con otras enfermedades mentales, situación que puede verse reforzada por representaciones mediáticas simplificadas (Aird et al., 2025). A la luz de este escenario, factores como el acoso escolar, la presión estética y las expectativas sociales en torno al cuerpo se han identificado como elementos que inciden en la percepción negativa de la imagen corporal y en el desarrollo de conductas alimentarias problemáticas (Martínez et al., 2024).

En términos de la *agenda-setting*, se planteó que la frecuencia y la jerarquización de los temas en los medios influyen en la percepción pública de su relevancia. En el caso de los TCA, la evidencia sugiere que su baja recurrencia limita su posicionamiento como un problema prioritario de salud pública. De manera complementaria, los estudios sobre *framing* han identificado una tendencia a privilegiar relatos individuales y testimoniales que, si bien aportan cercanía narrativa, pueden desplazar el análisis de los factores estructurales y de las dimensiones preventivas del fenómeno.

Así, la literatura muestra avances significativos en la comprensión de la relación entre medios de comunicación, presión social e imagen corporal, así como en el análisis de la cobertura periodística de la salud mental. No obstante, persiste un vacío en el análisis comparativo entre medios de circulación nacional y regional en Colombia durante periodos recientes. Asimismo, resulta necesario profundizar en la manera en que la frecuencia de publicación, los encuadres predominantes y la selección de fuentes inciden en la construcción mediática de los TCA como problema público. En este sentido, dicho vacío fundamenta la pertinencia del presente estudio.

Marco teórico

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) son trastornos psicológicos graves caracterizados por alteraciones persistentes en la conducta alimentaria y una preocupación intensa por el peso y la imagen corporal (American Psychiatric Association, 2013). Estas alteraciones pueden tener consecuencias significativas en la salud física y mental de quienes los padecen. Asimismo, diferentes organizaciones especializadas señalan que las personas afectadas suelen experimentar una fuerte preocupación en relación con la alimentación, el peso y la percepción de su propio cuerpo (Asociación Contra la Anorexia y la Bulimia, s.f.).

Dentro de los TCA se destacan principalmente los siguientes:

Anorexia nerviosa: caracterizada por una restricción en la ingesta calórica que conduce a un peso significativamente bajo, acompañado de un miedo intenso a ganar peso y una percepción distorsionada del propio cuerpo (American Psychiatric Association, 2013).

Bulimia nerviosa: implica episodios recurrentes de ingesta excesiva de alimentos seguidos de conductas compensatorias inapropiadas, como el vómito autoinducido o el uso indebido de laxantes, con el objetivo de prevenir el aumento de peso (Asociación Contra la Anorexia y la Bulimia, s.f.).

Trastorno por atracón: se caracteriza por episodios de ingesta compulsiva sin la posterior adopción de medidas compensatorias, lo que a menudo conduce al sobrepeso o la obesidad (American Psychiatric Association, 2013).

Presión social

La presión social puede entenderse como la influencia ejercida por el entorno social para que los individuos adopten determinados comportamientos, valores o estándares considerados socialmente aceptables. En el contexto de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA), esta presión suele estar vinculada con los ideales de belleza y delgadez presentes en la sociedad contemporánea. Diversos estudios han señalado que la exposición constante a estos estándares puede generar insatisfacción corporal y favorecer la adopción de conductas alimentarias de riesgo, especialmente entre adolescentes y jóvenes. En este sentido, Prado y Arteaga (2021) afirman que “la población joven presenta una preocupación excesiva por el cuerpo y lleva a cabo conductas de riesgo que pueden conducir al desarrollo de trastornos de conducta alimentaria” (p. 12).

En esta línea, investigaciones recientes han analizado cómo diferentes ámbitos sociales contribuyen a la construcción de estos trastornos. Un estudio realizado con mujeres que padecían TCA en Ciudad de México evidenció que la influencia de la publicidad, la familia y diversas situaciones sociales se relaciona con el malestar corporal y la insatisfacción con la imagen física. Según Pérez-Bustinzar et al. (2023), estos factores pueden generar baja autoestima, miedo a engordar y un fuerte deseo de perder peso en las pacientes (p. 7).

Asimismo, la presión social también puede manifestarse a través del estigma asociado a los trastornos alimentarios. De acuerdo con Aird et al. (2025), los TCA presentan mayores niveles de estigmatización social en comparación con otras enfermedades mentales, lo que puede dificultar su reconocimiento y tratamiento oportuno. De manera similar, el acoso escolar se ha identificado como un factor que influye en la percepción de la imagen corporal. En este sentido, Martínez López et al. (2024) señalan que la percepción negativa del propio cuerpo mantiene una relación significativa con el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria (p. 101).

Agenda-setting y cobertura mediática de los TCA

La teoría de la *agenda-setting*, formulada inicialmente por McCombs y Shaw (1972), plantea que los medios de comunicación influyen en la opinión pública no tanto al indicar qué pensar, sino al establecer sobre qué temas pensar. En este sentido, a través de procesos de selección, jerarquización y repetición, los medios contribuyen a definir la relevancia pública de determinados asuntos, configurando así la agenda mediática y, en interacción con otros actores sociales, la agenda pública.

Posteriormente, McCombs (2006) amplió esta perspectiva al señalar que la *agenda-setting* no solo implica visibilidad temática, sino también la transferencia de atributos y características asociadas a los temas, lo que vincula esta teoría con los procesos de encuadre. En el campo del periodismo de salud, este enfoque resulta especialmente pertinente, dado que la frecuencia, la continuidad y la prominencia con que una problemática aparece en los medios inciden directamente en su reconocimiento social como un asunto prioritario.

En el caso de los trastornos de la conducta alimentaria (TCA), la *agenda-setting* permite analizar empíricamente variables como la frecuencia de publicación, la continuidad temporal, la ubicación en secciones específicas y el protagonismo otorgado dentro del medio. Por lo tanto, la baja presencia de los TCA en la agenda mediática, así como su aparición asociada a coyunturas específicas, por ejemplo, casos de figuras públicas o eventos de alto impacto, puede limitar su posicionamiento como un problema estructural de salud pública. En consecuencia,

los silencios informativos y las ausencias temáticas constituyen también decisiones editoriales significativas que influyen en la percepción pública del fenómeno.

***Framing* y construcción del sentido informativo**

De manera complementaria a la *agenda-setting*, la teoría del *framing* se centra en los procesos mediante los cuales los medios seleccionan determinados aspectos de la realidad y los presentan de modo que promueven una definición particular del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento, tal como plantea Entman (1993). A la luz de esta perspectiva, el encuadre organiza la información y estructura la forma en que las audiencias comprenden y evalúan un tema.

En la cobertura periodística de los TCA, el *framing* puede identificarse a través de diversos elementos, entre ellos el tipo de fuentes consultadas, el lenguaje empleado, la construcción narrativa, la sección en la que se ubican los contenidos y el énfasis otorgado a determinadas dimensiones del problema. En este sentido, un encuadre predominantemente testimonial, centrado en historias individuales de figuras públicas, puede generar empatía y visibilidad momentánea; no obstante, también puede reducir el fenómeno a experiencias aisladas, relegando a un segundo plano sus dimensiones estructurales, sociales y clínicas.

Por el contrario, un encuadre preventivo y contextualizado, sustentado en fuentes expertas, datos epidemiológicos y análisis estructurales, favorece una comprensión más amplia y responsable del fenómeno. Asimismo, el *framing* incide en la representación de los cuerpos, la alimentación y la salud mental, lo que puede tener efectos relevantes en audiencias vulnerables. En consecuencia, los encuadres sensacionalistas o moralizantes tienden a reforzar estigmas, mientras que los enfoques informativos rigurosos contribuyen a desnaturalizar discursos simplificados y a promover una lectura crítica del contenido mediático.

Articulación teórica y categorías de análisis

De conformidad con lo expuesto, las teorías de *agenda-setting* y *framing* constituyen los ejes conceptuales del presente estudio y orientan la construcción de las categorías analíticas. En este sentido, la *agenda-setting* fundamenta el análisis de la visibilidad y la jerarquización del tema, operacionalizado mediante variables como la frecuencia de publicación, la continuidad temporal, la ubicación editorial y la comparación entre medios nacionales y regionales. Por su parte, el *framing* sustenta el examen de los enfoques narrativos, el tipo de fuentes utilizadas, la

profundidad del tratamiento informativo y la presencia de perspectivas preventivas o estructurales.

De este modo, el marco teórico no se limita a la definición de conceptos, sino que establece una relación directa entre teoría y metodología, lo que permite interpretar los resultados empíricos a la luz de los procesos de jerarquización mediática y de construcción discursiva. En consecuencia, el análisis del tratamiento informativo de los TCA en la prensa colombiana se inscribe en una tradición teórica consolidada dentro de los estudios de comunicación y, al mismo tiempo, aporta evidencia situada sobre la construcción mediática de los problemas de salud pública.

Metodología

Enfoque y diseño de la investigación

El presente estudio adoptó un enfoque cualitativo orientado al análisis del tratamiento informativo de TCA en medios de comunicación colombianos. Este enfoque resulta pertinente, dado que el objetivo, más allá de medir la magnitud estadística de la cobertura, comprende los enfoques narrativos, las decisiones editoriales y los sentidos construidos en torno a esta problemática desde el campo del periodismo.

Ahora bien, la investigación se desarrolló durante el año 2025 y se estructuró a partir de dos técnicas complementarias: el análisis de contenido de productos periodísticos publicados en 2024 y la realización de entrevistas semiestructuradas a periodistas y profesionales de la salud mental. Como resultado, esta combinación metodológica permitió contrastar los discursos mediáticos con las percepciones y reflexiones de actores directamente involucrados en la producción y el análisis de contenidos relacionados con los trastornos de la conducta alimentaria.

Selección de los medios y *corpus* de análisis

El *corpus* de análisis estuvo conformado por productos periodísticos publicados en seis medios de comunicación colombianos, seleccionados en función de su alcance y representatividad en los ámbitos nacional y regional. En el nivel nacional se analizaron *Revista Semana*, *El Tiempo* y *El Espectador*, mientras que en el nivel regional se incluyeron *El País*, *La Opinión* y *El Heraldo*.

De tal modo, la delimitación temporal se concentró en el año 2024, con el propósito de examinar la cobertura reciente del tema. Como criterio de inclusión, se consideraron únicamente aquellos artículos cuyo título contuviera alguno de los siguientes términos: *trastornos alimentarios, anorexia, bulimia o trastorno por atracón*. Por el contrario, se excluyeron los contenidos que abordaban la temática de manera tangencial o que no cumplían con los criterios establecidos.

Análisis de contenido

Para el análisis de los productos periodísticos se empleó una matriz de análisis de contenido elaborada en una hoja de cálculo, la cual permitió sistematizar la información de manera organizada y comparable. Para ello, esta matriz incluyó categorías analíticas previamente definidas, tales como el tipo de producto periodístico, la audiencia a la que se dirigía, la frecuencia de publicación, el tipo y número de fuentes consultadas, el tono del discurso y la profundidad del contenido.

Dichas categorías se diseñaron con el propósito de identificar patrones en el tratamiento informativo de los TCA, así como similitudes y diferencias entre los medios nacionales y regionales. En consecuencia, el análisis se centró tanto en los elementos explícitos del contenido como en las decisiones editoriales implícitas, entre las que se incluyen la ubicación de los artículos en determinadas secciones y la ausencia de enfoques preventivos o contextualizados.

Entrevistas semiestructuradas

De manera complementaria, se realizaron entrevistas semiestructuradas a periodistas con experiencia en la cobertura de temas de salud y a profesionales de la salud mental, entre ellos psicólogos y psiquiatras especializados en trastornos de la conducta alimentaria. Cabe señalar que la selección de los entrevistados se efectuó con base en criterios de experiencia profesional y conocimiento del tema.

Las entrevistas se orientaron a explorar aspectos como los criterios editoriales que guían la cobertura de los TCA, el uso de fuentes especializadas, los retos éticos asociados al periodismo de salud y la percepción del impacto que los contenidos mediáticos pueden generar en audiencias vulnerables. En este sentido, el material recopilado permitió enriquecer el análisis al aportar una lectura reflexiva sobre las prácticas periodísticas y sus implicaciones sociales.

Finalmente, las transcripciones completas de las entrevistas se incluyen como anexos, con el fin de garantizar la transparencia metodológica.

Procedimiento de análisis

El procedimiento metodológico se desarrolló en varias etapas. En primer lugar, se realizó la búsqueda y selección de los productos periodísticos de conformidad con los criterios establecidos. En segundo lugar, los artículos se sistematizaron en la matriz de análisis de contenido y examinados a partir de las categorías definidas. Acto seguido, se transcribieron y analizaron las entrevistas, identificando convergencias, tensiones y patrones discursivos entre las distintas voces consultadas.

Finalmente, los resultados del análisis de contenido y de las entrevistas se interpretaron en función de las teorías de agenda-*setting* y *framing*, lo que permitió articular los hallazgos empíricos con el marco teórico del estudio.

Resultados

Resultados del análisis de contenido

El análisis de contenido de los productos periodísticos publicados en medios nacionales y regionales colombianos durante 2024 evidenció una cobertura limitada y discontinua de los TCA. En términos generales, el tema no ocupa un lugar prioritario dentro de la agenda mediática, lo cual se refleja en la baja frecuencia de publicaciones y en la ausencia total de contenidos en algunos medios durante el periodo analizado.

Asimismo, en los medios de circulación nacional se identificó una mayor cantidad de publicaciones en comparación con los regionales; sin embargo, esta mayor frecuencia no se tradujo necesariamente en un tratamiento informativo más profundo. En varios casos, los artículos se ubicaron en secciones como “Gente”, “Cultura” o “Entretenimiento”, lo que sugiere una tendencia a abordar los TCA desde un enfoque anecdótico o testimonial, más que desde una perspectiva de salud pública. En consecuencia, este tipo de ubicación editorial contribuye a disminuir la relevancia del tema y a desdibujar su carácter clínico y preventivo.

En cuanto al enfoque narrativo, predominó el uso de testimonios de figuras públicas o relatos individuales, por lo general desvinculados de explicaciones contextuales o estructurales sobre los TCA. Si bien este enfoque puede generar cercanía con la audiencia, la ausencia recurrente de fuentes expertas limita la profundidad del tratamiento informativo y restringe la

comprensión del fenómeno a experiencias aisladas. En contraste, algunos artículos incorporaron datos científicos o referencias a estudios médicos; no obstante, estos casos fueron minoritarios y no configuraron una tendencia sostenida.

Por su parte, en los medios de circulación regional se observó una cobertura menos frecuente, aunque con ciertas diferencias en el enfoque. En los casos en los que se publicaron contenidos sobre TCA, se identificó un mayor énfasis en la prevención y en el uso de fuentes especializadas, lo que permitió ofrecer información más contextualizada. Empero, esta cobertura no se mantuvo de manera constante a lo largo del año y, en el caso de uno de los medios analizados, no se registraron publicaciones relacionadas con los TCA durante el periodo de estudio, lo que constituye un hallazgo relevante desde la perspectiva de la *agenda-setting*.

De conformidad con las fuentes consultadas, el análisis evidencia un uso limitado de voces expertas, particularmente en la prensa nacional. Así, se observó que la dependencia de testimonios personales y la escasa presencia de profesionales de la salud mental refuerzan un *framing* centrado en la experiencia individual, en detrimento de un abordaje educativo y preventivo. Asimismo, el tono predominante de los contenidos fue mayoritariamente neutro o narrativo, con escasa problematización crítica de los riesgos asociados a los TCA y de los factores sociales que inciden en su desarrollo.

En suma, los resultados del análisis de contenido indican que, si bien los TCA están presentes en el discurso mediático, su tratamiento informativo carece de continuidad, profundidad y jerarquización, lo que limita su abordaje como un problema estructural de salud pública.

Resultados de las entrevistas: ejes analíticos

El análisis de las entrevistas realizadas a periodistas y profesionales de la salud mental permitió identificar una serie de convergencias y tensiones en torno al tratamiento informativo de los TCA. De tal modo, se establecieron cuatro ejes principales a partir de la lectura analítica del material.

Cobertura condicionada a la coyuntura

Uno de los patrones más recurrentes identificados en las entrevistas radica en que la cobertura de los TCA suele depender de eventos coyunturales. En efecto, esta lógica episódica refuerza la intermitencia del tema en la agenda mediática y limita su abordaje preventivo. De acuerdo

con los especialistas entrevistados, la atención mediática sobre los TCA “aparece cuando ocurre algo de alto impacto, pero luego desaparece por completo de la conversación pública” (especialista en salud mental, comunicación personal, 2025).

Responsabilidad ética y tratamiento informativo

Por otro lado, los periodistas entrevistados reconocen la complejidad ética que implica abordar los TCA y coinciden en la necesidad de recurrir a fuentes especializadas y evitar interpretaciones personales. En palabras de una periodista de salud, “en estos temas no se puede improvisar ni opinar; uno debe ceñirse estrictamente a lo que dice el especialista” (periodista entrevistada, comunicación personal, 2025).

Riesgos para audiencias vulnerables

Desde la perspectiva de los profesionales de la salud mental, se observó que ciertos enfoques mediáticos pueden tener efectos negativos en personas en riesgo o en proceso de recuperación. Al respecto, se destaca que uno de los entrevistados advirtió que la exposición constante a modelos corporales idealizados y contenidos sobre dietas extremas “termina reforzando conductas problemáticas en personas que ya son vulnerables” (especialista en salud mental, comunicación personal, 2025).

Falta de formación y especialización periodística

Tanto periodistas como especialistas coinciden en señalar la ausencia de formación específica como una limitación estructural del tratamiento informativo. Por lo tanto, y como expresó uno de los periodistas entrevistados, “no existen protocolos claros ni capacitaciones para cubrir salud mental, y muchas veces uno aprende sobre la marcha” (periodista entrevistado, comunicación personal, 2025).

Tabla 1

Artículos analizados por medio

Medio	Número de artículos
El Tiempo	7
Revista Semana	3
El espectador	4
El Heraldo	0
El País	1
La Opinión	2

Total	17
-------	----

Como se observa en la Tabla 1, el medio con mayor número de publicaciones sobre trastornos de la conducta alimentaria fue **El Tiempo**, con 7 artículos. En menor medida aparecen **El Espectador** con 4 y **Revista Semana** con 3 publicaciones. Otros medios presentan una cobertura más limitada, como **La Opinión** con 2 artículos y **El País** con 1, mientras que **El Heraldo** no registró contenidos sobre esta temática en el periodo analizado.

Tabla 2

Tipo de fuentes utilizadas en los artículos

Tipo de fuente	Frecuencia
Expertos en salud	5
Testimonios	10
Fuentes institucionales	6
Sin fuentes	10

Como se observa en la Tabla 2, los artículos analizados utilizan principalmente testimonios, con una frecuencia de 10 menciones. En menor medida aparecen fuentes institucionales (6) y expertos en salud (5). Asimismo, se identificó que 10 artículos no incluyen fuentes, lo que evidencia una ausencia significativa de voces especializadas. Esto sugiere que la cobertura mediática de los trastornos de la conducta alimentaria no siempre incorpora fuentes expertas que permitan contextualizar adecuadamente el fenómeno.

Tabla 3

Tipo de encuadre en la cobertura mediática

Tipo de encuadre	Frecuencia
Testimonial	10
Informativo	2
Sensacionalista	7
Preventivo	4

Tabla 4**Presencia de expertos**

Presencia de expertos	Número de artículos
Sí	5
No	12

En más de la mitad de los artículos analizados no se incluyeron voces expertas, lo que limita la contextualización del problema.

Discusión

Los resultados del análisis de contenido y de las entrevistas permiten comprender de manera integral cómo los TCA son abordados por los medios de comunicación colombianos y cuáles son las implicaciones de este tratamiento informativo. A partir de las teorías de *agenda-setting* y *framing*, resulta posible interpretar la visibilidad del tema en la agenda mediática y los sentidos que se construyen en torno a esta problemática de salud pública.

En términos de la *agenda-setting*, se determinó que la baja frecuencia de publicaciones y la ausencia total de contenidos en algunos medios evidencian que los TCA no ocupan un lugar prioritario en la agenda informativa. Tal como han señalado estudios previos sobre periodismo de salud en Colombia, los trastornos mentales suelen recibir una atención marginal en comparación con otros temas considerados de mayor impacto noticioso. En este sentido, los hallazgos del presente estudio confirman que la visibilización de los TCA continúa siendo intermitente y condicionada a coyunturas específicas (como casos de figuras públicas o eventos excepcionales), lo que limita su abordaje sostenido como problema estructural de salud pública.

Aunado a esto, la comparación entre medios nacionales y regionales permite matizar esta lectura. Si bien los medios nacionales presentaron una mayor cantidad de publicaciones, su cobertura estuvo marcada por enfoques predominantemente testimoniales y por la ubicación de los contenidos en secciones alejadas del ámbito de la salud. Por el contrario, algunos medios regionales, aunque menos frecuentes en sus publicaciones, ofrecieron tratamientos más contextualizados y con mayor énfasis preventivo. No obstante, se arguye que esta diferencia no configura una tendencia consolidada; por el contrario, revela una cobertura fragmentada y desigual que refuerza la falta de jerarquización del tema en la agenda mediática.

Desde la perspectiva del *framing*, los resultados muestran que el encuadre dominante tiende a reducir los TCA a experiencias individuales, generalmente asociadas con relatos de celebridades o historias personales, lo que coincide con lo señalado por la literatura sobre la personalización de los problemas de salud en los medios. Si bien este tipo de encuadre puede generar empatía, también desplaza la atención de las dimensiones sociales, culturales y estructurales que inciden en el desarrollo de los TCA. Asimismo, la escasa presencia de fuentes expertas y de explicaciones basadas en evidencia científica refuerza un *framing* superficial que limita la comprensión del fenómeno y debilita el potencial preventivo de la cobertura mediática.

En ese sentido, las entrevistas aportan una lectura complementaria que permite profundizar en estas dinámicas. Tanto periodistas como profesionales de la salud mental coinciden en señalar que la cobertura de los TCA responde, en gran medida, a lógicas coyunturales y a rutinas productivas que priorizan la novedad y el impacto emocional. Por consiguiente, esta convergencia entre discursos confirma que la intermitencia observada en el análisis de contenido no es al azar, debido a que obedece a decisiones editoriales y a limitaciones estructurales del ejercicio periodístico, tales como la falta de formación especializada y la ausencia de protocolos claros para el tratamiento de temas de salud mental.

Asimismo, los especialistas advierten sobre los riesgos que ciertos encuadres mediáticos pueden representar para audiencias vulnerables. En particular, la reiteración de ideales corporales poco realistas y la banalización de los TCA pueden reforzar estigmas y normalizar prácticas nocivas. Este señalamiento coincide con investigaciones previas que advierten sobre el impacto negativo de representaciones mediáticas simplificadas en la percepción de la salud mental. En este sentido, la discusión pone de relieve la responsabilidad social del periodismo y la necesidad de adoptar enfoques informativos más rigurosos, éticos y contextualizados.

En ese orden de ideas, los hallazgos de este estudio dialogan con la literatura académica existente y confirman que, aunque los TCA han ganado cierta visibilidad en el discurso mediático, esta no se ha traducido en una cobertura profunda, sostenida y orientada a la prevención. En consecuencia, la articulación entre *agenda-setting* y *framing* permite evidenciar que la limitada jerarquización del tema y los encuadres predominantes contribuyen a una comprensión parcial del problema, lo que refuerza la necesidad de repensar el papel de los medios de comunicación en la construcción social de los TCA como un problema de salud pública.

Conclusiones

El análisis del tratamiento informativo de los TCA en medios nacionales y regionales colombianos durante 2024 posibilita concluir que, si bien el tema ha ganado cierta visibilidad en el discurso mediático, su cobertura continúa siendo limitada, discontinua y escasamente jerarquizada dentro de la agenda informativa. En particular, la baja frecuencia de publicaciones y la ausencia total de contenidos en algunos medios evidencian que los TCA no se abordan de manera sostenida como un problema de salud pública.

En términos de enfoque, los resultados muestran el predominio de un tratamiento informativo centrado en relatos testimoniales y experiencias individuales, especialmente en la prensa nacional, lo que restringe la comprensión de los TCA a casos aislados y desvinculados de sus dimensiones sociales, culturales y estructurales. Si bien algunos medios regionales presentan contenidos con mayor énfasis preventivo y con un uso más frecuente de fuentes especializadas, esta cobertura no configura una tendencia constante, sino que responde a esfuerzos puntuales y fragmentados.

A nivel teórico, la articulación de los enfoques de *agenda-setting* y *framing* permitió identificar de qué manera la baja priorización del tema y los encuadres predominantes inciden en la forma en que los TCA son comprendidos socialmente. En este sentido, la limitada jerarquización en la agenda mediática y el predominio de un *framing* superficial reducen el potencial informativo y preventivo del periodismo y pueden contribuir a la reproducción de estigmas y desinformación, especialmente entre audiencias vulnerables.

Del mismo modo, se afirma que las entrevistas realizadas refuerzan estos hallazgos al evidenciar convergencias entre periodistas y profesionales de la salud mental en torno a la dependencia de coyunturas informativas, la falta de formación especializada y los retos éticos que implica cubrir los TCA. En efecto, estas voces coinciden en indicar la necesidad de promover una cobertura más rigurosa, contextualizada y responsable, que trascienda la lógica del impacto inmediato.

Como principal aporte, este estudio ofrece una mirada comparativa y actualizada sobre el tratamiento mediático de los TCA en Colombia, al integrar el análisis de contenido con las percepciones de actores clave del campo periodístico y sanitario. Entre las limitaciones del estudio se encuentra la baja cantidad de productos periodísticos disponibles durante el periodo analizado, situación que, al mismo tiempo, refleja uno de los hallazgos centrales de la investigación.

Finalmente, se consideró necesario que futuras investigaciones amplíen el periodo de análisis, incorporen otros formatos y plataformas digitales, y profundicen en el impacto que los encuadres mediáticos pueden tener en las audiencias. Asimismo, se resaltó la importancia de fortalecer la formación en periodismo de salud mental y de promover prácticas informativas que contribuyan a la prevención y a una comprensión integral de los trastornos de la conducta alimentaria como un problema de salud pública.

Referencias

- Acevedo, J., Lobo, A., Guerra, A., & Rincón, M. (2022). *Tik Tok y conductas alimenticias e imagen corporal de jóvenes universitarios* [Pontificia Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/63940>.
- Aird, C., Reisinger, B., & Webb, S. (2025). Comparación del estigma social de la anorexia nerviosa, la bulimia nerviosa y el trastorno por atracón: un estudio experimental cuantitativo. *J Eat Disord.*, *13*, <https://doi.org/10.1186/s40337-025-01198-x>.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, *43*(4), 51–58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>.
- Gutiérrez-Coba, L., Salgado-Cardona, A., García, V., & Guzmán-Rossini, Y. (2017). Cubrimiento de la salud mental en la prensa colombiana, un aporte aún en construcción. *Revista Latina de Comunicación Social*, *72*, 114-128. <http://www.revistalatinacs.org/072paper/1156/06es.html>.
- Martínez-López, M., Gil-Madrona, P., Montoya-Fernández, C., & Gómez-Barreto, I. M. (2024). ¿Cómo puede afectar el acoso a la imagen corporal? Una revisión sistemática para comprender la relación entre el acoso, la imagen corporal y los trastornos de conducta alimenticia. *Retos*, *57*, 101-117. <https://doi.org/10.47197/retos.v57.103689>.
- McCombs, M. E. (2006). *Setting the agenda: The mass media and public opinion*. Polity Press.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, *36*(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>.
- Montes, D. (2022). *Apología de la anorexia en Instagram, la relación de la anorexia con las Redes Sociales*. Universidad Oberta de Catalunya. <https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/143346?locale=es>

- Ojeda-Martin, A., López-Morales, M., Jauregui-Lobera, I., & Herrero-Martin, G. (2021). Uso de redes sociales y riesgo de padecer TCA en jóvenes. *JONNPR*, 6(10), 1289-1307. <https://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.4322> .
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2022). *Trastornos mentales*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-disorders>
- Roger-Monzó, V., Cabrera-García-Ochoa, Y., & Moreno-Castro, C. (2021). Dietas confinadas: análisis del discurso de la prensa sobre la nutrición en tiempos de Covid-19. *Profesional de la información*, 30(6), e300618. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.nov.18> .
- Suárez, A. V., Barcia, S. R., & Sánchez, A. R. (2020). Expresión de la subjetividad y la contradicción en el discurso de la alimentación en la prensa escrita española. *Tonos Digital: Revista de Estudios Filológicos*, 39, 37. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/95835/1/2579-7050-1-PB.pdf>.